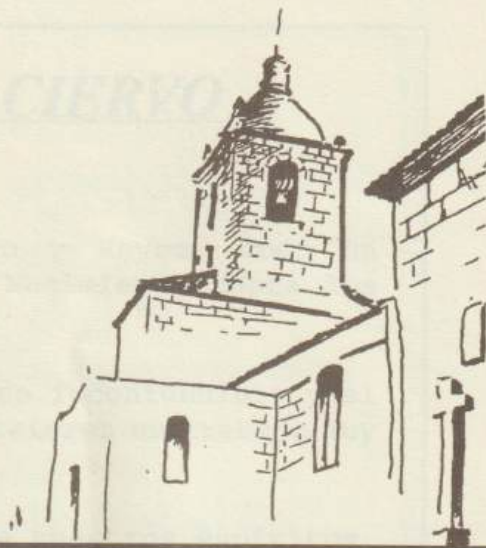
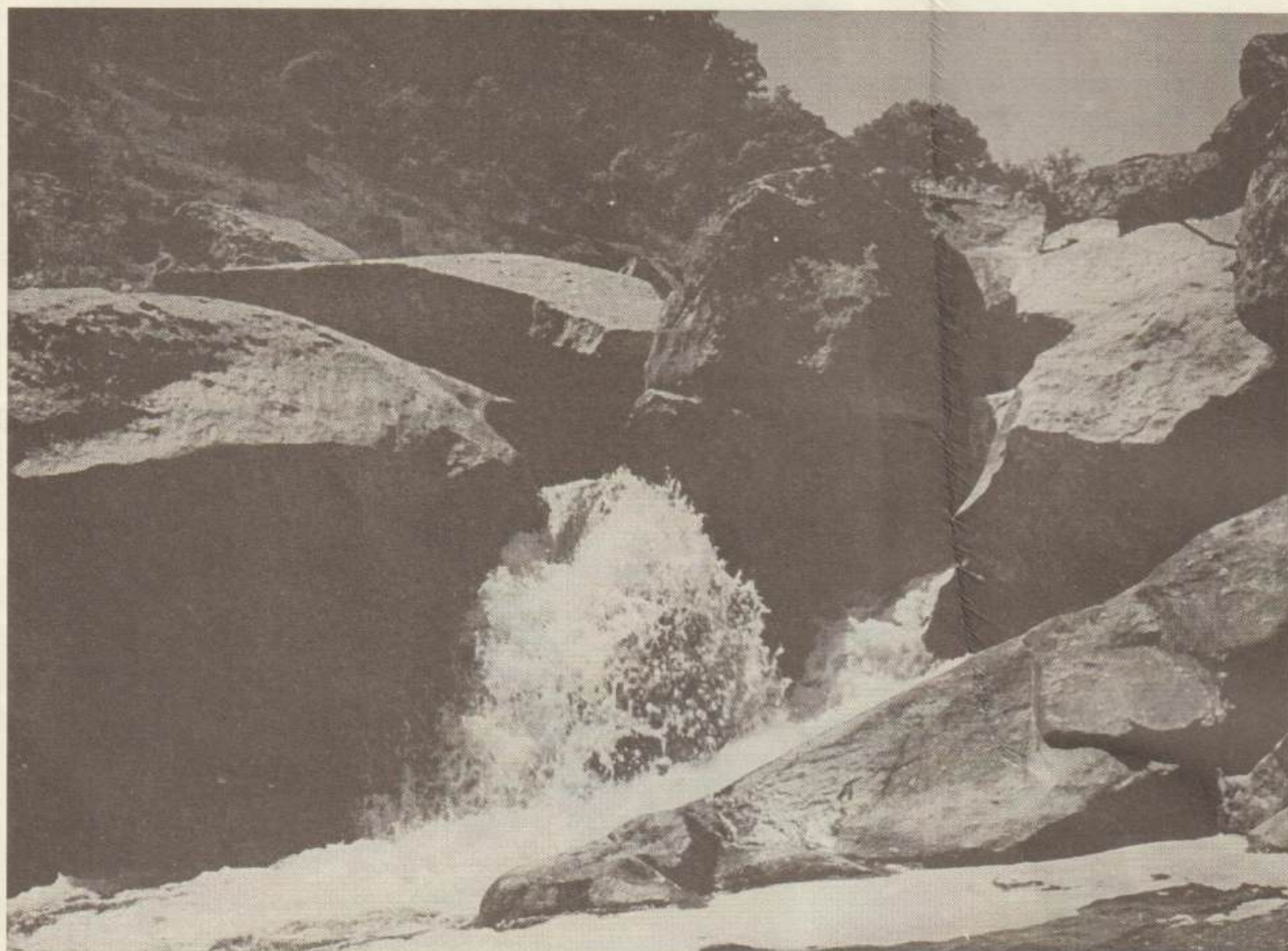


PEÑA ROTA



Boletín de *Puerto seguro* - Año XX, 1997
Nº 95. Enero



ECOS DE VILLAR DE CIERVO

Se ha pasado la Navidad, Año Nuevo y Reyes. Todo ha resultado estupendo, desde el cambio del Nacimiento hasta los villancicos.

El sello de M^a Angela en el misterio es inconfundible y el resto, los que ayudaron a su realización, hicieron su trabajo muy bien.

Tenemos nuevo sacerdote, cultivador de nuestros espíritus. Apenas ha tenido tiempo de conocernos, pero nosotros por su palabra casi sabemos que el Evangelio, (que es tan actual hoy como en cualquier época), matiza los pasajes que a mi pobre entender nos son más beneficiosos y en estos tiempos en que los medios de comunicación se cuidan de que estemos al día de todas las noticias también es bueno que cultivemos un poco la parte moral de nuestra vida.

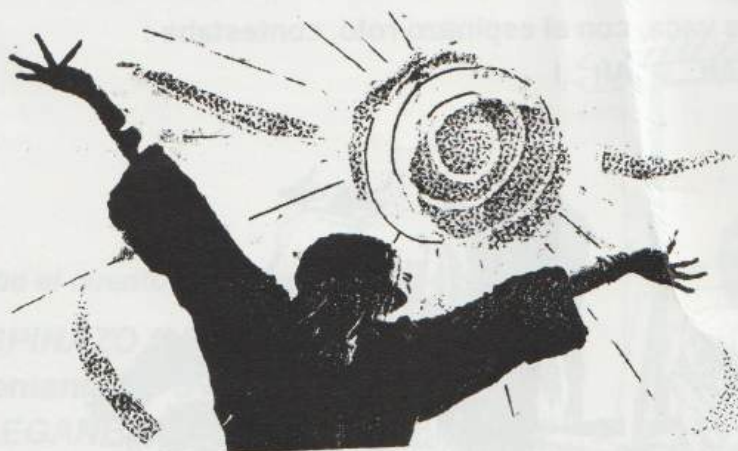
¡Bienvenido Don Vidal a nuestra parroquia!

Felicidad para Peña Rota y para todo el conjunto humano que lo forman, empezando por la Dirección y terminando por los lectores.

¡Que el año que entra sea para todos feliz y próspero!

Bonito detalle, la lotería. GRACIAS.

Villar de Ciervo, Enero de 1997
VIRGINIA HERNÁNDEZ MORGADO



érase una vez...



En este número volvemos a los cuentos cortos. El primero va unido a mis recuerdos de matanzas y noches de invierno, en casa de mi abuela María. Se lo he oído contar a todos mis tíos. Creo que la evocación de una de esas noches fue el origen de esta sección. Lo malo es que la llamada "Endrina, Endrina..." no es para leerla, sino para escucharla.

Los otros dos cuentos me los contó Dolores Suárez. Me decía que a ella se los contaba su madre o su abuela escascabullando almendra.

La vaca Endrina

Un día, regresaban el señor Calixto y la señora Bonifacia de la feria de Lumbrales. Cuando ya iban por el camino ancho de San Felices, al señor Calixto le dio un vuelco el corazón y le dijo a la señora Bonifacia :

-- ¡Ay, Bonifacia, algo nos pasa! ¡Me ha dao un vuelco el corazón!
¡Algo nos pasa!

Cuando llegaron a casa, le dieron una mala noticia : la vaca Endrina se había caído del Poyo los Abantos para abajo. El matrimonio se fue corriendo hacia allá y la llamaban :

-- ¡Endrina, Endrina ... !

Y la vaca, con el espinazo roto, contestaba :

-- ¡Ah ... ! ¡Ah ... !



Quica

Era un matrimonio al que se le murió el hijo. La madre, llorando desconsoladamente, gritaba :

-- ¡Ay, mi Rumaldito querido, que todo me lo deja metido, las patatas, los garbanzos y el trigo!

Se levantaba las faldas para secarse las lágrimas y el marido le decía:

-- Tapa, Quica, que se te ve.

Pero ella volvía a levantarse las faldas y a llorar diciendo :

-- ¡Ay, mi Rumaldito querido, que todo me lo deja metido, las patatas, los garbanzos y el trigo!

El herrero

Había en un pueblo un herrero que a lo largo de su vida había conseguido ahorrar un poco de dinero. Hizo los cálculos de lo que podía durar su vida y del dinero que tenía. Creyó que tenía ya bastante ahorrado y decidió no volver a trabajar nunca más. Fueron pasando los años. El herrero conversaba con los amigos, iba a la taberna y no daba ni golpe. Pero llegó un día que el dinero se acabó y él todavía no había muerto. Como ya no le quedaba nada, tuvo que ir a pedir por las casas. Iba de puerta en puerta, diciendo :

-- Limosna para un pobre herrero, que se le alargó la vida y se le acabó el dinero.

Anímate y escribe el cuento que recuerdes.

ELISA ESPINAZO CALVO
Avda. Alemania, nº 5 - 4º Izda.
28916 - LEGANÉS (Madrid)



PLANTAS MEDICINALES - I

"En canoa por el Agueda"

En la revista mensual "Ecología internacional" del mes de Mayo presentaron una ruta por el Agueda. Ya que es tan familiar para ustedes les mando el informe.

Cuando lo lean verán la cantidad de vida que hay en nuestra comarca y porqué hay que cuidarlo de la muerte y la contaminación.

Espero que les guste.

JUAN LUIS JIMENEZ CHICOTE

PLANTAS MEDICINALES

Desde hace unos diez a quince años está aumentando la utilización de plantas medicinales en los países más desarrollados del mundo occidental; aumenta también el número de "curanderos" que las utilizan y la literatura sobre este tema considerado a distintos niveles.

Hay la impresión superficial de que se trata de una moda, pasajera como todas; pero la literatura científica de campos diversos pone de manifiesto que la aparición de las plantas medicinales tradicionalmente obedece a razones más profundas: un paulatino cambio de visión del hombre y sus vivencias, incluida la salud y la enfermedad.

Las plantas medicinales son sin duda unos de los mejores medicamentos existentes. Por eso yo mando una diminuta cifra de ellas para que se sepa más sobre ellas.

Las plantas medicinales que yo mando están casi todas presentes en Puerto Seguro. Las que no están las he manda por su rareza, belleza o por ser exóticas.

Son las siguientes:

Albahaca, amapola, anís estrellado, artemisa, beleño, cardo santo, cebolla, cicuta, eléboro negro, enebro, fumaria (zapatitos del Niño Jesús), gordolobo, helenio, hidrocotile, hipérico, hisopo, lúpulo, malva, manzanilla común, nogal, pasionaria, tilo, vincapervinca (violeta de bruja) y zarzamora,

Todas ellas tienen un método de preparación fácil y espero que curen a alguna persona enferma

ALBAHACA (Ocimum basilicum)

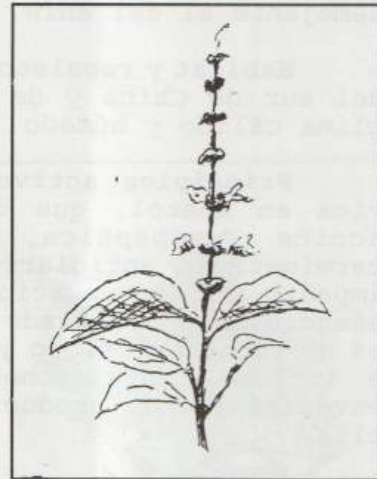
Hierba anual de 20-80 cm., muy ramificada, con tallos cuadrangulares. Hojas pecioladas, ovales-lanceoladas y enteras o ligeramente dentadas. Flores de color blanco o rosado, dispuestas en ramilletes terminales. Fruto ovoide. La planta desprende olor a limón. Floración: verano.

Parte utilizada: Sumidades floridas y hojas.

Habitat: Procedente de Asia, se cultiva mucho en nuestro país.

Recolección: Julio-Septiembre.

Esta hermosa planta de brillantes hojas y olor aromático se recomienda desde la antigüedad a las personas muy nerviosas y a los niños que duermen mal. Sus propiedades la hacen muy indicada para combatir los vértigos y la tos, así como los cólicos, las anginas y la inflamación de las vías urinarias. Las jaquecas de origen nervioso o gástrico no se le resisten. Para dormir bien no hay nada como una sopa de albahaca o una taza de su tisana. Además, esta planta tiene la virtud de estimular la producción de leche en las mujeres lactantes. En aplicaciones externas, la albahaca sirve para la preparación de baños refrescantes. Se utiliza también como gargarismos. Las hojas frescas, frotadas, calman las irritaciones cutáneas. Su infusión se prepara echando de 20 a 40 gr. de hojas y flores secas en un litro de agua.



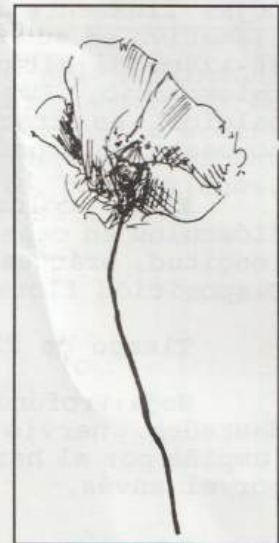
AMAPOLA Papaver rhoeas

La amapola es una planta herbácea de 20 a 60 cm. con el tallo erguido, cubierto de pelos y ramoso. Las hojas son vellosas, divididas en segmentos lanceolados.

Flores solitarias con sépalos vellosos y pétalos rojos, a menudo con una mancha negra en su base, rápidamente caducos. Las anteras son negras violáceas, el pistilo globuloso u ovoide y glabro, dos veces más largo que ancho, con 7 a 12 estigmas sobre un disco dividido en lóbulos. Fruto en cápsula oval, glabra. Floración: primavera-verano.

Parte utilizada: Pétalos

Empleo: En el tratamiento de tos espasmódica, tos ferina, asma, etc. y la bronquitis. Contra el insomnio de niños y ancianos. En forma de infusión (5-15 g/l, infundir 10 min., 3 tazas/día), extracto fluido (0,20-0,40 g/día). Jarabe preparado con la infusión de los pétalos al 25%, 10-30g/día en niños, 30-60 adultos.



ANIS ESTRELLADO (Badiana de China)

Illicium verum Hook.f. Magnoliáceas.

Descripción:Arbol siempre verde, de corteza blanca y hojas lanceoladas y enteras. Flores aisladas amarillentas o rosadas, aromáticas.

Parte utilizada:frutos. Compuestos por 8-12 folículos, reunidos formando una estrella. Los folículos, de unos 15mm. de longitud, tienen forma de barca, son leñosos, pardo-rojizos, rugosos en el exterior y lisos en el interior; contienen una sola semilla. Olor fuerte y sabor semejante al del anís.

Habitat y recolección:Arbol originario del sur de China y de Indochina, requiere clima cálido y húmedo.

Principios activos y acción:Esencia, rica en anetol, que confiere a la droga acción eupéptica, antiespasmódica, carminativa y antidiarréica; esta última por impedir las fermentaciones intestinales. La esencia, por su elevado contenido en anetol, es un veneno nervioso y un estupefaciente. Produce delirio, analgesia e incluso convulsiones de tipo epiléptico. Es la causa de los envenenamientos producidos por bebidas alcohólicas, preparadas con ella.

Empleo:En enfermedades digestivas, espasmos dolorosos de estómago e intestino, gastralgias, etc, en infusión (5-10g/l), polvo (1-4g/día, en sellos) y tintura (1:5; 5-20g).



ARTEMISA (Hierba de S. Juan) *Artemisia Vulgaris*

Es una planta ligeramente aromática, con hojas finamente divididas y de un blanco muy llamativo en su parte posterior. El tallo tiene 60-120cm de altura, es erecto y suele ser de color rojo. Crece en bordes de caminos y baldíos. es frecuente en el centro, norte y noroeste de España.

Flor: color amarillo marronáceo; sólo flósculos en cabezuela s acampanadas, 3-4 mm de longitud; brácteas vellosas, a modo de sépalos. Disposición floral: racimos ramificados.

Tiempo de floración: mayo-septiembre.

Hoja: Profundamente diseccionada, segmentos dentados, nervio principal translúcido, casi lampiña por el haz y con un denso tomento blanco por el envés.



Esta planta tiene la propiedad de combatir el insomnio y los trastornos nerviosos y es utilizada en el tratamiento de las enfermedades de la mujer, siendo capaz de regular la menstruación. Está indicada también en casos de trastornos gastrointestinales y biliares y posee, así mismo, un efecto tonificante, mejorando las defensas del cuerpo y actuando contra la fiebre. Además, estimula el apetito, por lo que se recomienda a personas inapetentes o convalecientes. Su infusión se prepara vertiendo un cuarto de litro de agua hirviendo sobre dos cucharadas de artemisa triturada, dejándola reposar bien tapada durante cinco minutos y colándola después. Deben tomarse, como máximo dos o tres tacitas al día porque en exceso puede llegar a ser tóxica.

BELEÑO

(Beleño negro, hiosciamo, hierba loca)
Hoscyamus niger L. Solanáceas

Descripción: Planta herbácea anual o bienal, vellosa y viscosa, de 0,30m. de altura. Hojas pecioladas en la base, formando roseta. Las flores, en forma de embudo, amarillentas. Olor nauseabundo. El fruto es un pixidio. Floración: a partir de mayo.

Parte utilizada: Hojas.

Hábitat y recolección: En escombros, bordes de camino, estercoleros, al pie de muros, etc, en llano y hasta 1800 m. Se encuentra en gran parte del país, preferentemente en el Norte, desapareciendo hacia el Sur. Recolección: en la floración; desecación rápida a la sombra o por aire caliente con buena ventilación.

Empleo: Por su toxicidad, únicamente bajo control médico. Como antiespasmódico, antisecretor, midriático, antiasmático, pero sobre todo como sedante, en neuralgias, tratamiento del parkinson, Baile de San Vito, etc. En uso externo como analgésico en forma de aceite, pomada, decocción; forma parte del bálsamo tranquilo o aceite de beleño compuesto. Si se sobrepasan las dosis puede ocasionar intoxicación que se manifiesta por somnolencia, delirio, convulsiones, etc. Toda la planta es tóxica.



Las enseñanzas de Don Octavio.

La manta del abuelo

*Padre, si se va el abuelo
no le dé entera la manta,
saque usted el cuchillo y corte
que con la mitad le basta.*

*Ten compasión hijo mío
mira que está vieja y mala.*



*No importa, padre, no importa
que algunas peores se gastan
y así la mitad restante
desde hoy podrá usted guardarla
para cuando sea abuelo,
por si acaso lo despachan.*

*Lloró abrazándolo el padre
y el abuelo quedó en casa.
Nunca espere buenos frutos
quien da malas enseñanzas.*

Ernesto Muñoz Martín

EL TIO SEVERIANO

Me contaba mi abuela Argentina que aquí en este pueblo había habido dos hombres muy ricos: El tío Mamerto y el tío Severiano. Ella que había nacido en 1873 apenas los conoció, pues murieron los dos en aquellos años, pero había calado tan hondo en sus ciudadanos la existencia de estos dos personajes que aún hoy, cien años después, pervive su memoria entre las gentes mayores.

La vida y genealogía del tío Mamerto, (en la que existen varios errores que en su día rectificaremos), la publicamos en el número 62 de Peña Rota; hoy pretendemos hacer lo mismo con la del tío Severiano.

El tío Severiano fue contemporáneo riguroso del tío Mamerto y compartió con él los tres cuartos primeros del siglo pasado.

Vivió siempre en la casa que fue de Bonifacio Rodríguez y que ahora es de María Hernández, viuda de Hipólito García. La orientación, fachada y planta de esta vivienda no ha sufrido apenas transformación desde aquella época. Fue heredada por su hijo Calixto y posteriormente pasó a su hijo José y a su biznieta Cristobalina, esposa de Bonifacio Rodríguez.

El tío Severiano tuvo cinco hijos que al igual que sus descendientes recibieron el sobrenombre de "los severianos", apelativo con el que durante mucho tiempo se identificó a esta familia.

Los Severianos tenían fama de ser altos, calmosos, tremendamente pacientes y, en cierto modo, cachazudos. En definitiva el polo opuesto a la arrogancia de "los mamertos".

Esto que aparenta ser una nimiedad, marcó extraordinariamente las relaciones sociales del vecindario para con estos personajes.

A pesar de que el capital del tío Severiano era mayor que el del tío Mamerto, la gente jaleaba a este último mientras zahería a aquel con canciones alusivas a su falta de esplendidez:

Esquilones de lata
collar de marrano
llevan los bués "cagones"
del tío Severiano.

Capítulo aparte merece el origen del capital de este hombre.

Antonio Calvo, el del tío Higinio, me contó no hace mucho una leyenda de lo más original e ingenua sobre tal cuestión. Es así:

"Dicen que el tío Severiano era pastor y que un día guardando las ovejas en la Carreña vió un hombre que estaba escondiendo algo en una terroñera. Cuando se marchó aquel señor se acercó Severiano y desenterró dos grandes barras de hierro que las cogió y las llevó para casa.

Al poco tiempo fue a la fragua a aguzar una reja y como estaba bastante bota llevó un barrote de aquellos que había encontrado en la terroñera para pegarle un cacho.

Cuando lo vió el herrero se calló y lo dejó a él para el último. Cuando se habían marchado todos los hombres le dijo el tío Severiano:

-Oye, vengo a aguzar esta reja y traigo este barrote para que se lo pegues.

Y el herrero le contestó:

-Este hierro no se fabrica en mi fragua. ¡Es, oro!.

A partir de entonces el tío Severiano empezó a comprar y comprar las mejores fincas que se vendían en el pueblo.

Otro día, un portugués que andaba al contrabando, tuvo que ir a dar la vuelta al puente de la Rivera porque había llovido mucho y venía la Puentita cubierta. Cuando vió el charco tan grande del molino, dijo:

- "¡Oh, qué charco, que chega a o ponte!"

Y siguió hablando solo.

- "Dicen que o Mamerto es rico, mais, ¿qué tei o Mamerto?: un Vínculo. Más rico es o Severiano que tei dos barrones de ouro."

Aquí se acaba la leyenda que me contó Antonio.

Paradójicamente me habían surgido con anterioridad a esto numerosos interrogantes en torno al origen del capital del tío Severiano, puesto que ninguno de sus ascendientes figura como propietario en el Catastro del Marqués de la Ensenada, elaborado tan sólo cincuenta años antes de su nacimiento.

A esto se suma el enigmático origen del apellido Espinazo que no aparece en ningún libro de registro local hasta después del año 1.800, pero después se extiende con tal profusión que en poco tiempo pasa a ser, junto con Hernández, el apellido más común en el municipio, dejando atrás a los de toda la vida como Juy, Arroyo, González, Simón, Zato...

Pues bien, husmeando en los libros registro de Ensenada he podido comprobar que la mayor parte de las fincas fueron adquiridas por compra a raíz de la desamortización del Clero, lo que le da un fundamento de verdad a la referida leyenda, ya que

aquellos bienes a los que nos referimos no los podían comprar los hacendados del lugar sino aquellos que disponían de dinero líquido y en efectivo en aquel momento de su venta y que, según parece, el tío Severiano poseía en abundancia.

Entre sus propiedades se contaban el lagar de la Fuente Lugar, todo el prado de la Tamborilera, la cortina del Caño Chico, parte del Arenal, toda la Laguna, todo el teso de La Torre, el pico entre la carretera y el camino de la Carreña, etc.

Curiosamente a su muerte, sus cinco hijos, Juliana, Isabel, María, Calixto y Manuel "Severiano", quisieron entrar en todas las fincas por lo que todas ellas fueron divididas en cinco partes iguales. Aún hoy se pueden observar tales divisiones, muchas de las cuales las poseen sus herederos directos.

El cuadro siguiente presenta el orden en que fueron adjudicadas algunas de ellas para su mejor identificación.

PRADO DE LA TAMBORILERA	E S T E	ISABEL	MARIA	CALIXTO	JULIANA	MANUEL	O E S T E
CAÑO CHICO	E S T E	MANUEL	CALIXTO	MARIA	ISABEL	JULIANA	O E S T E
LAGUNA	E S T E	JULIANA	MANUEL	ISABEL	MARIA	CALIXTO	O E S T E
TESO DE LA TORRE	S U R	MANUEL	JULIANA	ISABEL	CALIXTO	MARIA	N O R T E

A la muerte del tío Severiano sus hijos vivían en las siguientes casas: Juliana, en la que fue de Vicente, el molinero; Isabel, en la del general; María, en la del Sr. Laurentino; Calixto, en la de su padre y Manuel, en la de la Margarita.

Nota: Son muchas las personas que me han ayudado a confeccionar este trabajo con su genealogía, pese a quedar algunas ramas incompletas por no haber podido obtener datos suficientes. A todos ellos, y en particular a Antonio Calvo, mi agradecimiento.

JOSE FERREIRA SUAREZ

CURSO DE MANUALIDADES EN PUERTO SEGURO

Nuestro pueblo siempre se ha caracterizado por su afán cultural, y aprovechando este interés nuestra teniente-alcalde, Tina Prieto, realizó las gestiones oportunas para que todas las personas que quisieran pudieran realizar un curso de manualidades solicitado desde el Ayuntamiento y concedido en el mes de abril.

Las circunstancias no permitieron su realización hasta los meses de noviembre y parte de diciembre.

La asistencia, en principio no ha sido muy numerosa; es comprensible, por tratarse de una iniciativa muy nueva, pero esperamos que, a la vista de lo conseguido, ante nuevas ofertas, muchas más personas se animen a participar.

Los resultados han sido satisfactorios y nos han permitido pasar ratos agradables realizando actividades que nunca pensamos que seríamos capaces de lograr. Estas actividades consistieron en pintar cuadros al óleo y sobre cristal.





Nuestra coordinadora, fué Belén Calderero a la que estamos muy agradecidas, pues creemos que sin su paciencia y buen humor no hubiésemos obtenido estos resultados.

A este primer curso asistimos: Tina, Araceli, Angela, Paqui, Matea, Eloísa y Presen. En nombre de todas os animamos a que, si hay una próxima vez, os decidáis a asistir.

Ha sido una experiencia agradable; ha merecido la pena y nos ha dado los ánimos suficientes para, si podemos, seguir participando en las actividades que Tina, con su empeño, vaya consiguiendo.

La clausura del curso se realizó el día 5 de diciembre, celebrándola con una chocolatada para todas las participantes y que nos permitió combatir el intenso frío de esos días.

Matea, Eloísa y Presen.



La vieja central volverá a producir energía



El fuerte viento dificultó las maniobras del helicóptero en el fondo de las Arribes del Águeda



Varios vecinos siguiendo la operación desde el «Torreón grande»

CASAMAR

● CASAMAR

Después de diez años de inactividad la vieja central hidroeléctrica de Puerto Seguro, enclavada en el mismo inicio de las Arribes del Águeda, entre Puerto Seguro y San Felices de los Gallegos, volverá a funcionar, ahora de la mano de Iberdrola, una vez que termine la instalación de las grandes tuberías que llevarán el agua hasta las turbinas que ayer comenzaron a instalarse con la ayuda de un helicóptero en la escarpada pendiente, al lado del lugar conocido como el «Po-yo de Franceses».

A pesar del fuerte viento el helicóptero, curiosamente manejado por un piloto polaco, consiguió instalar tres tramos de tubería, desistiendo poco más tarde del mediodía ante el

peligro que suponía maniobrar en el fondo de las Arribes.

El frío y la lluvia no impidieron que numerosos vecinos de Puerto Seguro siguieran las operaciones desde lugares estratégicos, y hubo quien, como el cura, José Vicente Muñoz, acompañado de varias personas, se arriesgaron a subir hasta el «Torreón grande», desde donde pudieron ver el traslado y colocación de los tubos

Reconstrucción

La primera central hidroeléctrica de Puerto Seguro, construida a finales del siglo pasado, fue arrastrada por la crecida del Águeda del año 1909, y poco después se reconstruyó, «con enormes problemas», como aún recuerdan los más viejos, vol-



El helicóptero, tras coger uno de los tubos en las eras de la localidad, lo traslada hasta la central en el lecho del río Águeda

CASAMAR

Un helicóptero traslada los grandes tubos desde las eras de la localidad hasta el lecho del río Águeda

● PUERTO SEGURO



CASAMAR

viendo a funcionar dos años después.

La central de las Arribes cumplió con su objetivo de llevar energía, además de a Puerto Seguro y varios pueblos de los alrededores, a Ciudad Rodrigo, hasta bien entrada la década de los 50, continuando con su escasa actividad hasta hace diez años, fecha en la que volvió a ser reparada, y tras funcionar de forma intermitente, poco después perdió toda actividad.

Refiriéndose a las dificultades que se presentaron para el montaje de la central nueva tras la crecida de 1909, los mayores recuerdan haber oído contar que «para el traslado de la maquinaria desde la estación del ferrocarril de Espeja hasta lo alto de las Arribes se tardaron dos semanas completas en los carros de Laurentino, Paco

«el secretario» y Leoncio, y las mulas de José «el pocapena».

El agua que surte la pequeña central «que producía hace diez años alrededor de diez kilovatios a la hora», según uno de los antiguos empleados, viene a media ladera de la margen izquierda a través de túneles y canalizaciones desde seis kilómetros aguas arriba del Águeda, para a la altura del «Poyo de los Franceses» precipitarse hasta las turbinas por la tubería que ayer empezó a ser sustituida.

La nueva instalación que ahora se está montando se compone de 17 tubos de hierro galvanizado de entre diez y quince metros, y con un diámetro de ochenta centímetros, que son colocados en los apoyos de hormigón por el helicóptero para proceder a su fijación

Nueve días

Con la ayuda del potente helicóptero los tubos y la maquinaria se colocan en el fondo de las Arribes en pocas horas, pero cuando hace cuarenta años hubo que cambiar un transformador, recuerda uno de los que entonces trabajaron en la operación, «tardamos más de veinte hombres nueve días en llegar a la central a base de rodillos, tablones y poleas... avanzábamos unos pocos metros cada día, unos colocando las tablas y otros, la mayor parte, frenando el transformador para que no se precipitara al río».

UNA LARGA ESPERA INACABADA

Tenía un sentimiento que le hacía quedarse inmóvil. No sabía dónde estaba, no sabía adónde ir. Esperaba allí, solo, pero con un gran bullicio a su alrededor. Estaba sentado, muy dentro de sí mismo, arropado por la espalda con una pared, justo en la entrada del aeropuerto por la que se accede a salidas internacionales. Había pasado mucho rato, quizás horas. No tenía noción del tiempo, no sabía lo que era. La espera era tan larga que ya empezaba a tener hambre, pero no sabía que hacer. Le habían dicho que no se moviera de allí, que enseguida volvían.

Su vida era pura rutina. Lo sacaban a pasear, algunos días en más de una ocasión, pudiendo ser después de levantarse o antes de comer o cenar, casi siempre andando. Cuando era en coche iba detrás, para que tuviera amplitud de movimientos. Si se mareaba le bajaban la ventanilla para que respirara aire fresco.

Todo lo que veía le resultaba desconocido. No sabía distinguir la ciudad del pueblo, su memoria no se lo permitía. Vivió siempre en Puerto Seguro. Adoraba sus calles empedradas (las de antes), su gente, la casa con su calor, sus olores. Compartía techo con Raquel y Victor, un matrimonio muy cariñoso que le atendían muy bien, le mimaban. Sabían que no podía valerse mucho, que tenía bastantes años aunque sin poder precisar cuantos.

Pero un día se trastocó su situación con la aparición de María; pero ¿quién era María? No se acordaba de ella aunque María sí sabía que él se llamaba Chus, porque así le llamó. Chus no la tenía presente aunque su olor le era conocido, motivo por el cual hizo ciertos gestos apenas perceptibles.

Les oyó decir que había perdido mucho y también que ya no valía para nada. No hablaba, veía poco, apenas comía aunque le ponían tres veces al día una ración con calorías suficientes para su actividad. No tenía sentido de la orientación pero conservaba, como siempre, muy agudizados el oído y el olfato. También le quedaba un gran corazón, algo que parecía haber perdido su gente más cercana.

Salió de casa junto a María. Iba cargada con una bolsa, no muy grande, en la que había introducido unas medicinas y ciertos utensilios culinarios que le había dado Raquel. Subió con gran esfuerzo al asiento trasero del coche. Sus energías eran muy limitadas y empezó a jadear. Le temblaba todo el cuerpo. Podía ser de frío pero también de incertidumbre, de miedo. Falta saber lo que sentía Chus en ese momento. Quizás ni él lo sabía.

Algo no iba bien, todo le daba vueltas y le poseía una desagradable sensación de ganas de vomitar. Dió leves quejidos sin conseguir mas que un ¡cállate! que inundó el habitáculo. No pudo oirlo completo porque el gorgojeo de su estomago y de su boca fue para él más fuerte. Se paró bruscamente el coche y una retahila de maldiciones y amenazas le cayeron encima. María lo hizo bajar. Allí se quedó al lado de la rueda trasera derecha mientras ella intentó con papeles de periódico y toallitas perfumadas limpiar lo inlimpiable. Mientras, Chus, hizo algo antiguo y no por ello menos necesario, orinó al lado de la rueda. ¡Por Dios, que delito!, había mojado el coche. Recibió más improperios y hasta detectó cierto arrepentimiento de la decisión que había tomado María de ir a buscarlo al pueblo. Tuvo una pequeña ayuda para volver a subir al coche, más por prisa que por sanos sentimientos. Enseguida se puso el motor en marcha.

Estaba hecho trizas. Cansado, mareado, con el agrio olor del vómito en la tapicería, sin poder beber agua y lo que es peor, sin poder expresarse. Sólo deseaba que aquello acabase. Intentó dormirse, cerró los ojos, unos ojos casi imperceptibles por estar hundidos entre los repliegues de la piel. El despertar no fue muy estimulante, ¡Chus, baja! Se encontró ya con la puerta del coche abierta. Así lo hizo, fue obediente, siempre lo había sido y seguía igual. Le costó bajar dado que todavía le duraba el atontamiento del viaje. Llegaron a la puerta de un piso después de atravesar una lujosa entrada de escalera y de viajar en un artefacto que parecía un cajón grande, lleno de espejos y botones, limpio y con una impoluta moqueta en el suelo. De repente un sobresalto y un ¡ya estamos! anunciaron la llegada a destino.

Oyó "ding-dong", un ruido molesto para su fino oído. Le siguió un "clic-clac" y detrás de una pesada puerta apareció Oscar. A este tampoco lo conocía pero su olor le recordó algo, no supo qué. Su olor le era cercano, como familiar, mucho más que el de María. No había posibilidad de error, estaba completamente seguro. Pero Oscar sólo le dijo ¡hola! Chus, como no podía hablar, le miró fijamente a la cara, directamente a los ojos, con un acusado aire de tristeza como intentando provocar algo más que ¡hola!.

María le acompañó a un cuarto pequeño, oscuro, sin apenas muebles. Tenía un ventanuco por donde entraba la luz de la calle y en el suelo, al lado de la pared, se extendía un jergón que denotaba su uso, con una funda de tela de franela de color ocre sucio. Allí tendría que descansar, dormir y a lo mejor, si le quedaban fuerzas, soñar. Estaba extenuado y se estiró. Se hizo un valle en el camastro adaptando sus flojos músculos y frágiles huesos a un molde lleno de molestos bultos. Empezaba a encontrarse bien pues ya estaba solo, había empezado a disfrutar de la triste soledad deseada después de un ventisquero de mala compañía. No sentía frío ya que la casa tenía puesta la calefacción, pero su mente estaba helada, no entendía nada, no comprendía por qué lo habían ido a buscar a Puerto Seguro unas personas que no conocía, aunque sus olores le eran familiares.

Al poco rato, habiendo anochecido y con el primer sueño encima, apareció María en el cuarto y le dijo con tono imperativo: ¡Chus, vamos!. No sabía adonde irían pero obedeció, como siempre, levantándose lentamente y, entre el desperezamiento y la falta de fuerzas salió al pasillo.

Los tres fueron a la calle. Estaba desierta pero no tenía ningún miedo. Noches enteras con las estrellas como techo había pasado guardando ovejas en el pueblo. Tenía un sentido vital que le permitía no tener miedo a nada desconocido. Caminaron lentamente entre las sombras que daban los árboles. Chus dobló la esquina mientras Oscar y María se paraban a encender sendos cigarrillos. El nuevo encuentro fué solemnizado con un grito de María con muchos decibelios y que Oscar se apresuró a reafirmar. Le dijeron de todo, lo más suave fué marrano. Chus no entendía tal desespero ya que había orinado, pero esta vez había sido contra una tapia. Suerte que había terminado de realizar sus necesidades vitales, si no el pobre Chus lo hubiera pasado muy mal. Se dieron la vuelta y empezaron a desandar el camino. Enseguida Oscar le comentó a María algo que, al parecer, ya habían hablado:

- Lo ves, no será tan fácil que pueda vivir con nosotros. Tu y tu corazoncito siempre te causa malas pasadas y lo que es peor, siempre me implicas a mí. Si por lo menos los problemas te los guisaras y te los comieras tú sola.
- No quiero tocar más este tema, -replicó María. Si he ido a buscarlo ha sido porque me dijiste que estabas de acuerdo, que era lógico que lo tuvieramos en nuestra casa, que te acordabas de él. Te insistí e incluso te dije que si después no resultaba como esperábamos, que la decisión había sido de los dos y que por tanto no deberíamos culparnos de nada.
- Sí, María, pero ya no es sólo eso, sino ¿qué pueden pensar de nosotros los vecinos?, ¡imagínate que alguien lo ha visto!, -añadió alzando la voz. Tengo una reputación y no la puedo echar a perder con este tipo de comportamientos. A ti, eso no te importa, pero a mí sí y mucho.
- Bueno, vale, vale, ya está bien, déjalo ya, -dijo María cortando aquella vociferada manifestación de pensamientos en voz alta.

Al seguir caminando, a María le vinieron, con una mezcla de orgullo y desprecio, las escenas que más de una vez había presenciado, en el pueblo, a través del gran ventanal de su hacendada casa, cuando Oscar en compañía de su padre se iba para vendimiar. Oscar no se acordaba o no quiere acordarse cuando llevaban una maleta de cartón prensado, marrón oscuro sucio, con asa de metal, cargada de tocino, embutidos y todo aquello que pudiera aguantar muchos días, con claros por los roces en tantos viajes, atada con un cinturón viejo como broche de seguridad. Oscar acababa de dejar la escuela, no abultaba gran cosa, estaba un poco esquinado más por el poco comer que por falta de hambre, precisamente. Lo vestían cuatro harapos, una camisa con remiendos y los pantalones de pana del invierno pasado que habían sido cortados, y calzaba unas albarcas que le confeccionaba su abuelo Marcial. Y ahora,

cuando lo miraba, lo veía hecho un "yuppi", engominado, limpio, lustroso, trabajando en una multinacional, hablando inglés, como los indios pero en inglés, sintiéndose un gran ejecutivo con mucho poder social, saliendo en las revistas económicas y abriéndose paso en las del corazón. Estaba segura de que Oscar no quería tener memoria histórica, había borrado esa etapa de su vida, estaba segura de ello porque si no su comportamiento sería más sencillo, más normal, más humano. María veía la aplicación del refrán que dice "no pidas a quien pidió, ni sirvas a quien sirvió".

Hasta llegar a casa, que fue a paso de legionario, no se oyó más sonido que las pisadas sobre la acera y el ruido de algún coche al pasar. Fue entrar y Chus fue dirigido directamente a la cocina para recibir su ración de comida. De allí solo pudo reconocer el plato. La olió, la probó, estaba templada con un aspecto nuevo para él, aunque en realidad la valoración la podía sólo hacer por el olor de la misma ya que no se acordaba ni si había almorzado a mediodía. Tenía hambre, no mucha pero si como para comerse aquel mejunje. El estómago vaciado de forma anticipada se lo estaba agradeciendo. Cuando acabó no sabía que hacer. Esperó un poco pero nadie volvió a preocuparse de él. Salió de la cocina y se fue a su cuarto, a su jergón, aunque le costó encontrarlo. Estirarse fué un alivio para ya su maduro cuerpo y su único deseo era cerrar los ojos para poderse encontrar, cuando los abriera, con que el mal sueño que estaba pasando ya había desaparecido, que volvía a estar con Victor y Raquel, en su querido Puerto Seguro.

Por la mañana otro grito, ¡Chus, vamos!. Esa escena se repetiría cada día. No tenía, precisamente, un despertar muy dulce. Chus obediente, se ponía en movimiento, hecho que a María le satisfacía una enormidad porque se sentía con dotes de mando. De la habitación se iba directamente a la calle pero siempre acompañado, no podía hacerlo él solo. María había comentado, más de una vez, que a lo mejor no acertaría a volver, que podría encontrar otra compañía. Para Oscar eran tonterías pero a ella la desazonaban y más cuando él aprovechaba para decir, con una sonrisa maléfica: -Quizás fuese mejor para todos.

Aquella mañana nada mas asomar fuera del portal de casa sintió un frío que dejaba los huesos congelados. Al poco se repitió la escena de muchos otros días. El pobre Chus tuvo ganas de orinar y a pesar del miedo a la bronca, las ganas le ordenaron que no debía privarse. No sabía que hacer pero no era culpa suya, no le habían dicho nada sobre ese asunto o al menos él no se acordaba, quizás fuese un problema de memoria. Así que en un momento de entretenimiento que tuvo María con una vecina, aprovechó para descargar la presión de su vejiga al lado de un árbol y, al mismo tiempo, su inquietud. Sus oídos fueron ultrajados con las palabras y vocablos que le dijeron, no entendía muchos de ellos pero no debían ser halagos precisamente por la cara de ira que ponían. La vecina, para ahondar más en el tema, le preguntó a María con mucho descaro:

_ ¿Cómo se te ha ocurrido ir a buscarlo al pueblo?, pero no te das cuenta que donde debe estar es allí, oliendo a cerdo y caminando entre gallinas. Él necesita libertad de movimientos, poder entrar y salir sin ningún impedimento. La ciudad no les conviene, los pisos no son el mejor sitio para ellos. ¿No estais arrepentidos?

María cambió la expresión de su cara, era de suponer que esta pregunta la había recibido en más de una ocasión y a buen seguro le producía cierto desasosiego. No quiso contestar, aunque ganas no le faltaron y su única acción fué coger a Chus y llevarselo para casa.

Al llegar, entraron directos a la cocina, donde le puso de desayunar otra comida diferente. Era líquida y templada, le vino bien para el frío que había pasado en la calle. Le pareció reconocerla por el olor que desprendía pero el sabor también, en esta ocasión, le resultaba extraño.

Sus actos se iban repitiendo a lo largo del día. Dormir, salir a la calle, comer después sólo en la cocina. A ratos, cuando no dormitaba, deambulaba por el piso e incluso podía ir al salón-comedor. Allí le tenían preparado un emplazamiento especial para él. Estaba claro que era su único usuario. Cuando intentaba ponerse en otro sitio rápidamente le impactaba un ¡Chus, sal de ahí!, ¡Chus, a tu sitio! y otros gritos similares.

No quería molestar pero la realidad es que sólo se ocupaban de él a las horas de salir a la calle y de ponerle las comidas en la cocina. Su acompañante habitual era María pero estaba obsesionado con Oscar. Había un algo que le llamaba la atención pero no sabía lo que era. Cuando éste aparecía Chus se alegraba, lo miraba y no esperaba sólo un "¡hola!". Notaba que había incomodidad en sus encuentros y se acentuaba cuando tenían que recibir visitas en casa. En esos casos María también era la encargada de acompañarlo de forma más o menos cariñosa a su cuarto y le cerraban la puerta desde fuera. Allí se podían pasar muchas horas, tantas que le daba la sensación de que estaba perdiendo algún paseo con su correspondiente comida posterior. También lo notaba en lo mucho que le apremiaban sus necesidades fisiológicas que en ese caso las hacía en un rincón de la habitación, donde le parecía que menos podía molestarles. Curiosamente, en esos casos, no había grandes gritos ni protestas, era algo que asumían tanto María como Oscar.

Su vida era pura monotonía. Llevaba varias semanas en la casa y todos los días eran un calco uno del otro. A veces, a media mañana o a media tarde iba con María a comprar. Se quedaba siempre fuera, en la calle, nunca le dejaba entrar en las tiendas. Allí se quedaba quieto, plantado, de pie o sentado, depende del lugar donde lo dejase, siempre al grito de ¡Chus, aquí sentado! o ¡Chus, espera aquí!. No hacía falta que le dijese que esperase pues Chus no sabía donde estaba ni podía volver solo a casa ya que había perdido el sentido de la orientación.

Durante la espera se sentía centro de atracción pero eso no le daba alegría, al contrario. Sus ojos demostraban tristeza. Siempre estaba acuosos, semicerrados, enrojecidos, irritados. La boca algo abierta debido a que el labio inferior había perdido su fuerza, su expresión no tenía precisamente un rictus de firmeza. En ocasiones, por la comisura de los labios, se le escapaba la baba. Se fijaba en las personas que por allí pasaban y oía sus murmullos. Le molestaba esa situación y de buen gusto hubiera agradecido que, en un grito de los muchos que recibía a lo largo del día, se le rompieran los tímpanos para así poder pasar al hipotético dulce mundo de los silencios. Se sentía raro, cada día se sentía peor. No entendía nada, no tenía capacidad para ello pero notaba que la felicidad, la alegría de la vida se le estaba acabando por momentos. Suerte que la falta de memoria sólo le dejaba vivir el presente y el más cercano pasado.

Una mañana, estando en su cuarto y contemplando los rayos del sol que entraban por el ventanuco, sonó el teléfono con insistencia. Nadie respondió a la llamada pero el contestador automático registró un mensaje inaudible para él. Cuando regresó María, como siempre, salió a su encuentro. No le servía de mucho, mas bien para nada en la mayoría de ocasiones, pues no se cruzaban más que miradas, pero Chus con ello se cercioraba de que era ella la que había entrado en casa. El rito se volvió a repetir. María se fue a su habitación, se cambió de ropa, se puso la larga bata de color rosa y las zapatillas forradas de seda a juego y se dirigió al contestador telefónico para ver cuantas llamadas había tenido en su ausencia. Le gustaba que le dejaran mensajes. Ponía cara de importante manejando el artefacto y mucho más apuntando lo que le dictaba el mismo. Tocó las teclas y el aparato le informó de que sólo había uno. Fue un mensaje muy escueto, casi encriptado pero el tono de voz de Oscar tenía aires de liberación. María rebobinó la cinta y lo volvió a escuchar. No se lo creía pero la grabación volvió a decir:

- María, me han dicho si, así que será mañana de madrugada. Hasta luego.
- ¡No, no y no!, gritó de forma desgarradora.

Se quedó como ida un instante pero enseguida reaccionó. Empezó a insultar y a maldecir un montón de cosas pero sobretodo repetía una y otra vez que no podía ser verdad, mientras se traladaba de habitación en habitación con gestos que podían desconcertar a quien la observase. Lo mismo sonreía teniendo el semblante triste como dejaba escapar una lágrima que llegaban hasta unos labios inexpresivos. María se quedó mirando a Chus fijamente, estaba escasa de palabras. Los riachuelos de lágrimas se transformaron en torrentes. La nariz empezó a moquear. Se acercó a Chus cuando éste había iniciado la aproximación. Lo tocó, lo acarició, lo palpó, le cogió la cabeza haciendo coincidir, sin desvíos posibles, las miradas. Chus estaba viviendo una escena diferente. De repente se vió solo, en medio de la habitación porque María salió corriendo, despavorida, tan indignada que casi se oían sus pensamientos. No tardó en vaciar los armarios colocando encima de las camas, sillas, butacones e incluso en el suelo todo tipo de ropa, zapatos, bolsos, perchas, toallas y demás enseres. Sacó del armario trastero varias maletas y bolsas de viaje de todos los tamaños y colores. Empezó a llenarlas sin orden ni concierto. No importaba el reparto ni el planchado, el objetivo era empaquetar en el menor tiempo posible. María se pasó horas así hasta que Chus empezó a reclamar la comida del mediodía pues, aún no sabiendo de relojes, su estomago le marcaba los horarios. La primera respuesta a la reclamación fue un reniego que no llegó a comprender pero inmediatamente se dirigieron los dos a la cocina. Una primera ojeada a la despensa y una lata escogida de una estantería dió la solución a la apremiante necesidad de dar de comer al hambriento. Comió solo, como siempre, no era ninguna novedad pero estuvo acompañado de un fondo musical diferente a los demás días. No tenía memoria, no podía hablar, pero algo en su interior le decía que María estaba pasando por un trance que le trastocaba. Todo eran golpes, encender y apagar luces, dejar caer bolsas y maletas bien rellenas con ruidos ensordecedores, portazos en armarios, juramentos en todos los idiomas. Aquello podía volver tonto a cualquiera que quisiera seguirlo.

Se veía venir una situación extraña; su intuición se lo decía aunque no podía valorar si para él sería positiva o negativa. No había tenido paseo a mediodía, la comida fué con reclamación y también notaba que su estómago estaba otra vez vacío y se reafirmó cuando vió la calle iluminada por las farolas. No oía ruidos y se fué a buscar a María. La puerta estaba entreabierta, y asomando la nariz la observó. Allí estaba mirando papeles y fotografías, mientras hipaba, con un llanto intenso pero sin aspavientos, casi se percibía el silencio. No supo que hacer. Entrar podía resultar inoportuno. Marcharse a su cuarto, sin paseo y sin cenar, no era lo que le mandaba su corazón. Tras un dudar profundo, una solución clara, utilizar el jergón, debía quitarse de en medio. Estaba acostándose cuando oyó la puerta de la calle. Llegaba Oscar. Entró saludando a los de casa, María y Chus, con un "buenas noches" para ambos con una simpatía inusual en él. Chus se quedó inmóvil pero prestando una mayor atención a lo que pudiera oír. Pronto le llegaron los gritos de Oscar que sobresalían por encima de los intentos de hablar de María.

- ¡No te entiendo, María!, -gritaba. Un año y medio dándome la paliza del traslado y ahora que lo consigo, me dices que no lo tienes claro. Pero ¿por qué?, ¿no será precisamente por tu apego a esta ciudad, a esta casa? Siempre te has quejado de que no te has integrado con la gente, que el grupo de amigos eran sólo míos, que eran unos buitres al acecho para ver que podían sacarme en el trabajo ...

- No es eso, Oscar, no es eso, -dijo, interrumpiendo, mientras gemía. Es que no puedo explicar lo que he sentido al escuchar el mensaje del contestador y después durante todo el día, no se ...

- ¡Deja de llorar y vocaliza!, -le vociferó Oscar. Si no dejas de llorar y no vocalizas más no entiendo lo que dices.

Chus no pudo enterarse de nada más. El golpe que dió la puerta del dormitorio al cerrarse apagó toda posibilidad de sintonía. Se quedó dormido más por tensión que por cansancio. Al cabo de un rato, para Chus no muy largo, se presentó María en su cuarto, con los agravantes de nocturnidad, alevosía y premeditación.

- Chus, vamos, ven, que salimos de paseo. ¡Venga, vamos, despiértate! ¡Venga, arriba!, verás que bien te sienta un paseo temprano.

Chus no veía mucho y encima sin más luz que la del ventanuco y la que dejaba escapar la puerta a medio cerrar de la cocina, intentó desperezarse un poco. Estiró sus amorfos músculos aunque más bien quedó en un vago intento porque éstos no le respondieron como deseaba. Cuando llegó a la calle estaba un coche a la puerta. No era el coche de siempre ya que no olía igual al que había subido en otras ocasiones. Era más pequeño o al menos eso le pareció cuando le hicieron entrar, como siempre, por la parte posterior. Llenaron todos los rincones de paquetes quedando su espacio tan reducido que quedó aprisionado contra la puerta contraria. Se subieron los dos poniéndose Oscar al volante. Llevaba un halo de agria seriedad, con cara pensativa. María tampoco hablaba, su rostro era complicado, con mirada de homicida frustrada, muy compungido y de vez en cuando un sorbo de mocos aunque llevaba un pañuelo de papel en la mano.

Después de un espacio de tiempo indefinido para Chus pero que se le antojó largo, llegaron al aeropuerto estacionando en la zona reservada a empresas de alquiler de coches. Los bultos fueron cargados en dos carritos metálicos. Cada uno empujaba el suyo mientras Chus caminaba, como siempre, al lado de María.

Pasaron cerca de una puerta de grandes cristales que se abrieron sin tocarlos, donde se quedó Oscar con el equipaje. Ellos dos siguieron hasta un pequeño muro que allí había y que hacía de pared a un estanque con plantas y peces de colores en un agua más bien verdosa. Chus la miró esperando noticias. Enseguida recibió la orden de quedarse allí sentado.

- Chus, siéntate aquí, -con una delicadeza a la que no estaba acostumbrado. Enseguida volvemos, si tardamos no te preocupes, es que nos hemos entretenido un poco, -añadió con palabras entrecortadas por el llanto.

Era tan tarde para esperar, que ya no esperaba. Abrió los ojos y sus retinas fueron heridas por una luz azul intermitente que rompía el albor de la mañana. Varias personas lo rodeaban pero no estaba María y mucho menos Oscar. Una de ellas, uniformada de pies a cabeza, empezó a tocarle, a registrarle. Quería saber quien era, quién podía dar referencias, pero Chus no podía ayudarle ya que no hablaba, nunca había hablado. Su mudez era de nacimiento. Durante todos los años de su vida sólo había desarrollado la asimilación de sonidos, su relación con situaciones concretas lo que le permitió siempre realizar lo que se le ordenaba de forma correcta. Tuvo un oído y un olfato, que le permitió salir airoso cuando en su pueblo, guardando ovejas, percibía la presencia de lobos y otros animales depredadores.

Le seguían insistiendo ante la atónita mirada de las personas allí presentes. Se interesaban por conocer su procedencia, su familia, su domicilio, su limpieza ya que se había hecho sus necesidades encima, por las ganas de comer y beber, lo que provocaba un batiburrillo de difícil entendimiento. Así hasta que una voz muy seca que salió de dentro de otro uniforme ordenó:

- Vamos a llevarlo a la residencia de ancianos Virgen de los Desamparados, -y añadió-, allí seguro que encontrará calor de hogar y tendrá la compañía necesaria para que pueda revivir. Sus compañeros le proporcionarán el cariño que, a buen seguro, no ha tenido en mucho tiempo. Ya por la tarde, después de que se haya duchado y afeitado, así como con un buen descanso en una cama limpia y mullida, empezaremos a averiguar, junto con la policía científica, sus datos, sus señas, su familia, si es que se puede llamar familia a esos malnacidos que lo han abandonado como a un juguete estropeado, como a un perro, en un lugar como éste. Quien haya sido el responsable de esta acción tendrá que rendir cuentas con la justicia. Si han salido de esta ciudad en avión los cogeremos seguro a través de las listas de vuelos.

Chus, no entendió nada pero, como siempre, se dejó hacer, esperando recibir un trato mejor que el de los últimos meses. Se subió al coche adornado con rayas y luces azules, en compañía de los guardias municipales, con un esfuerzo similar al que realizó aquel aciago día en que María, su nuera, de común acuerdo con Oscar, su único hijo, llegó a Puerto Seguro a buscarlo. Chus, agotado por el esfuerzo y por su achacosa ancianidad, dejaba escapar una leve sonrisa con la que manifestaba estar dispuesto a afrontar el futuro con esperanza.

TIEMPOS PASADOS

(Las personas jóvenes de Puerto Seguro, hoy ya mayores)

Recuerdo mucho cuando éramos jóvenes, y aún de mayores, que íbamos a la Fuente Lugar, a la Fuente Perera y a la Fuente de la Era a buscar agua para las necesidades de la casa. Muchas veces era como una cita para verse con los novios o amigas. Las cántaras muchas personas las llevaban a la cabeza donde se sujetaban con una rodilla. Esta la solíamos hacer con una media ya usada y para que quedara más bonita la adornábamos con tiras de color. Otras veces llevábamos las cántaras al cuadril y en el verano, incluso un botijo con la otra mano.

Recuerdo mucho cuando íbamos a lavar la ropa a la Rivora, según las temporadas. Unas, a la Fuente Carrasco; otras, al Molino, otras, a la Noguera y otras al Regato de Valdemajás.. Veníamos con la ropa en una canastilla a la cabeza y solíamos descansar en el caño de La Fuente del Medio. Siempre nos poníamos de acuerdo las amigas y vecinas y aunque cansadas de lavar, nos daba tiempo para divertirnos. Algunas veces entre dos torcíamos las sábanas y había veces que hasta nos dolían las muñecas de las manos.

Recuerdo cuando nuestras madres, y después nosotras, nos sentábamos a la solana en el invierno y a la sombra en el verano a coser aquellas sábanas que decíamos remondar y que tenían más remiendo que tela de la sábana. También nos tocaba zurcir las calzaderas de lana.

Recuerdo, igualmente, cuando íbamos con velo a la iglesia los domingos y días de fiesta. Teníamos un velo con ondas al que le hacíamos un frunce arriba para que nos quedara mejor.

También cuando se nos moría un familiar nos poníamos mucho luto con pañuelos en la cabeza y la que podía comprarlo llevaba un manto que lo cogía media espalda.

Eloísa Hernández Manzano

AQUELLAS FOTOS DE ENTONCES



Esta foto es de mi tía Vicenta que se la mandó a su hermana Amparo, mi madre, como recuerdo y para conocer a su sobrino Jaime. La foto debe tener 81 años, que ahora tendría mi primo (q.e.p.d.).

M^a Luisa Almeida



Foto del día del homenaje a D. Agustín Sánchez, hecha por el año 1930. Mi hermana y D. Agustín Hernández parecen los mayordomos por haber salido de cuerpo entero. M^a Luisa Almeida

MAS LIBRES Y MEJORES ... LEYENDO



Quisiera hablar del placer ... del placer de leer, de cómo se aprende abrazando un libro, de cómo algún día leemos un poema o una novela y sentimos que está escrito para nosotros, que nos están contando nuestra propia vida; de lo agradecido que es que, a través de un libro nos podamos evadir de nuestro mundo cotidiano. Qué placer cuando mediante los libros aprendemos a ser críticos, a formar nuestro propio pensamiento.

Qué placer encontrar a alguien, ya mayor, que sin haber podido acumular carreras y títulos es sabio gracias a los libros. Qué placer cuando, merced a la lectura, la imaginación nos crece y volamos por la historia, la física, la astronomía, la literatura a nuestro gusto. La imaginación y el pensamiento, el tesoro que jamás nos podrán arrebatar. Ciertamente, qué placer saber que leer nos hace más libres.

Pero también quiero hablar (aunque no lo quisiera) de los obstáculos y barreras a esa libertad colectiva de la lectura, y mira por donde que se me viene a la mente nuestro Puerto Seguro, un pueblo donde la lectura colectiva hoy no es posible.

Es necesario seguir hablando de este tema conocido por todos/as. Pasó el verano del 96 y aquella tarde en la que muchos/as apoyásteis, mediante vuestra firma, la apertura inmediata de la Biblioteca Pública de Puerto Seguro. Pues bien, como ya sabéis, no se ha hecho ni caso y un "no" irracional sigue siendo la respuesta; como si la cultura no fuera con nuestro pueblo, o por lo menos la cultura reivindicada por ciertos sujetos/as jóvenes ellos, la cual no precisa de la intervención de las autoridades públicas del momento. Esta es mi triste impresión tras reflexionar pasados ya algunos meses de los hechos.

El horario que nos ofrece el Ayuntamiento no representa ninguna novedad ni ninguna solución, es un parche inservible; ésto ya se nos proponía en verano y, precisamente fue una de las causas de la protesta. Este horario impide trabajar de continuo, sobre todo en épocas en las que hay gente dispuesta a hacerlo. Sabed que quedan muchos libros por fichar además de las nuevas donaciones, tenemos que forrarlos todos para su buena conservación y otras muchas tareas de mantenimiento. Es un trabajo que a este paso se convertirá en la historia interminable si sólo podemos entrar en la biblioteca los martes y Jueves un par de horitas. Deseamos avanzar para convertir la biblioteca de Puerto Seguro en un servicio de calidad y con estas limitaciones nos es muy difícil. Creo que se deberían dar todo tipo de facilidades a los/as que voluntariamente desean entregar su tiempo en esta labor.





Es impensable que las personas que integran Puerto seguro, las de dentro y las de fuera, no compartamos esta lucha. Una lucha digo, porque la biblioteca sigue paralizada, y por lo tanto la lucha seguirá; ya veis que no se trata de los efectos de un caluroso verano, no lo es. La gente sigue donando libros y algunos/as nos estrujamos los sesos buscando nuevas formas para hacer crecer este servicio de todos/as; tanto en volúmenes como en el material necesario. Y no es una utopía, no es esto batallar contra molinos de viento, es solamente perseverar en la lucha.

También quisiera hablar, ya puesta, del respeto, y en este caso para con la juventud; ya que con esta medida se nos han cortado las alas (sólo en parte) para continuar con esta tarea que tenía una creciente dedicación, como ya sabéis. Que se nos corten las alas en esta sociedad es una falta de respeto que no me resulta nueva ni me extraña, pero ¡cuánto más me duele si ésto se produce en Puerto Seguro!. Entiendo que este empeño para lograr leer bajo un techo común no es sólo cosa de jóvenes. El leer no tiene edad; como el pensamiento o la imaginación o la vida misma, es cuestión de respeto.

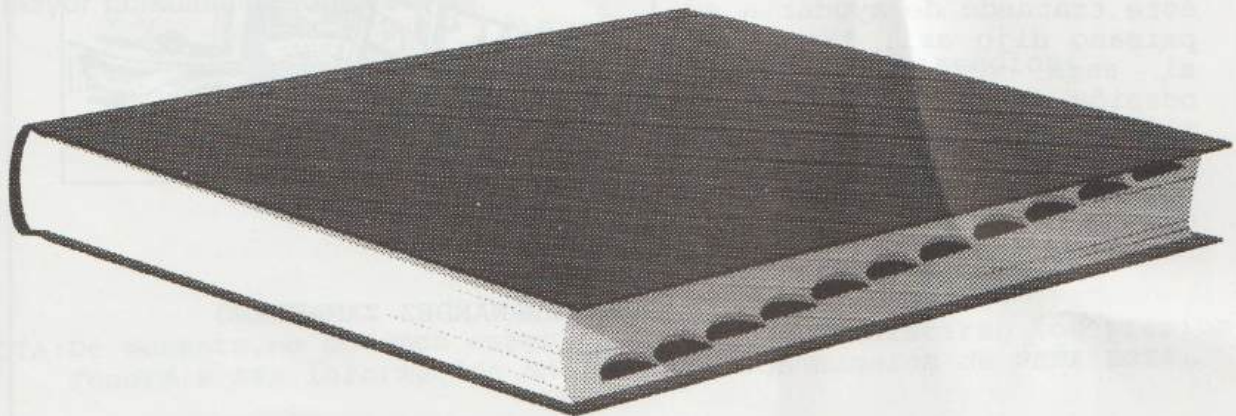
Si bien es cierto que somos la juventud los/as constructores/as del futuro, también es cierto que mayores, jóvenes y pequeños debemos agrandar y embellecer el presente. La Biblioteca de Puerto Seguro es un proyecto bello y presente; es un servicio real que puede y debe entrar en funcionamiento ¡ya!

Hay ganas y sobre todo, una voluntad para trabajar totalmente altruista. No se entiende pues este silencio y esta reiterada negación que todos conocemos. Sería muy conveniente que todos/as los/as que queréis que en Puerto Seguro leamos grandes y chicos, hagáis oír vuestra voz; o cuánto mejor sería que nuestra voz fuese única.

Quisiera acabar por fin, no con mis palabras, que ya han sido muchas; sino con las de alguien que debió leer mucho, pues llegó a conclusiones tan sabias como esta:

“... Leíamos, leemos y leeremos porque es lo único que sabemos hacer para combatir la melancolía, para olvidarnos de la muerte, y porque nos divierte leer, y el sabor del alcohol no acaba de gustarnos, y el ejercicio físico no nos consuela, y la traición no nos da morbo ... leer como vicio, no como urgencia personal. Esa es la lectura que nos hace más libres y mejores.”

Ana Plaza Garrido.



ILUSIONISMO

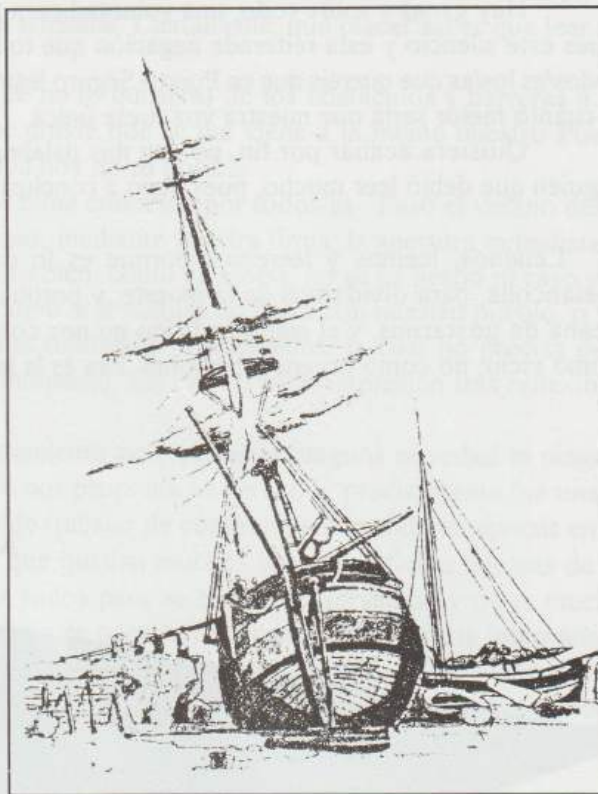
El hecho de ser limítrofes con Portugal nos ofrece las agradables ventajas de conocer algunas tendencias y costumbres de sus gentes, entre otras, el afán de grandeza, patriotismo y valentía: no en vano fueron navegantes descubridores con los españoles y, en ocasiones, las carabelas y barcos iban dotados al cincuenta por ciento de mandos y personal de ambos países.

Así, bien pudieron contarse muchas cosas, chascarrillos y grandezas, vividas muchas de ellas, otras, inventadas o excesivamente ponderadas. Pero lo que no deja lugar a dudas es que desde las más pequeñas o insignificantes a las grandes o imaginativas, todas o casi todas tienen opción a ser creídas al ser referidas por hombres de incalculable venturismo.

De tal guisa desembarcó un portugués en La Coruña que, al pisar tierra, seguía sintiendo el vaivén de la nave, pero su ilusionismo y espíritu de grandeza le llevó a creer que la tierra se estremecía por la majestuosidad de su persona y entonces, (muy generoso), exclamó: "-No tiembles tierra que aún no te he feito mal".

Fruto de esa ansia de entretenimiento pudo ser también lo que me contó un marinero gallego que había ido embarcado con colegas portugueses:

-Cada cual contaba cosas lo más extrañas y extravagantes, rozando límites increíbles. Total, dijo uno, que, muy cercano a su pueblo, había nacido una criatura con siete brazos. A todos le resultaba difícil aceptarlo, pero buscando apoyo en alguna referencia, otro compañero de navegación increpa a un paisano y amigo del que hubo dicho aquello y éste tratando de ayudar a su paisano dijo así: "Yo no sé si será verdade pero en ocasión de pasar yo por una aldea cercana al pueblo de mi paisano he visto en un tendedero de ropa una camisa con siete mangas.



JUAN HERNÁNDEZ ZAMARREÑO

**II -CONCURSO DE POESÍA
III-CONCURSO DE CUENTOS Y RELATOS
PUERTO SEGURO 1997**



**MODALIDADES.-A) INFANTIL (HASTA 13 AÑOS)
-B) JUVENIL (DE 14 A 17 AÑOS)
-C) ADULTOS (DE 18 EN ADELANTE)**

**TEMA.-LIBRE PLAZO DE ENTREGA.-DEL 1 DE JUNIO AL 15 DE JULIO
FALLO Y ENTREGA DE PREMIOS:PUERTO SEGURO. DURANTE LAS FIESTAS
DE AGOSTO DE 1996.**

BASES DEL CONCURSO

- 1.-Podrán acceder al concurso todas las personas (naturales o no de Puerto Seguro) sin limitaciones de edad y que acepten las bases que a continuación se citan.
- 2.-Las obras en todas sus modalidades tendrán una extensión mínima de 1 folio y máxima de 3 si es poesía o mínima de 4 y máxima de 15 si es cuento o relato. Al comienzo de la misma, junto al título deberá indicarse claramente la modalidad en la que concursa (A, B o C).
- 3.-Los originales se presentarán por triplicado y mecanografiados a doble espacio. Debe cuidarse la presentación y corrección ortográfica.
- 4.-Solamente se puede presentar una obra por participante.
- 5.-El autor/a firmará con seudónimo y en el sobre en el que envía la obra deberá incluir otro sobre cerrado en el que figure, por la parte exterior el seudónimo y la modalidad y en su interior contendrá nombre, edad, dirección y teléfono del autor.
- 6.-El jurado estará compuesto por cinco personas relacionadas con Puerto Seguro que tomarán sus decisiones con absoluta imparcialidad. Se fallará un primero, segundo y tercer premio en cada una de las modalidades.
- 7.-La participación en este certamen supone la aceptación de estas bases, toda obra que se reciba fuera del plazo señalado quedará excluida del concurso, por ello se ruega la mayor puntualidad en los envíos.

Las obras deben enviarse a la siguiente dirección:

**CONCURSOS LITERARIOS
PUERTO SEGURO -97
C/ Colombia , nº 10 ,2º-E
37003-SALAMANCA**

¡Animo y a participar!

NOTA: De momento, no podemos especificar en qué consistirán los premios.
Tendréis más información en los próximos números de PEÑA ROTA.

Nuestras Canciones

EL ENCUENTRO



EL E-VAN-GE-LIO NOS DI- CE QUE FU-E-RON LAS TRES MA- RI- AS AEM-BALSAMAR
A JE-SUS - - AN-TES DE RA-YAR EL DI- A AN-TES DE RA-YAR EL DI- A

El Evangelio nos dice
que fueron las tres Marías
a embalsamar a Jesús
antes de rayar el día. (bis)

En el camino decían:
"¿Quién nos abrirá la losa
y poder embalsamar
aquella perla preciosa?" (bis)

Al llegar ante el sepulcro
vieron a un joven sentado.
Era un querubín de Dios
y estas palabras ha hablado: (bis)

- "Mujeres, ¿a quién buscáis?
¿Buscáis al Crucificado?
No le busquéis, que no está
porque ya ha resucitado." (bis)

Por allí viene Jesús,
por aquí traen a su madre.
Háganse la gente a un lado
que desean saludarse. (bis)

Hija de María, ven.
Quítale el manto a María,
quítaselo de tristeza
y pónselo de alegría. (bis)

Siempre que llega la Semana Santa recuerdo con nostalgia una bonita procesión que vivíamos, grandes y pequeños, con mucha emoción. Era precisamente el Domingo de Pascua cuando, entonando esta canción, se "revivía" lo que en ella se dice y se celebraba la Resurrección.

Agustina Hernández Martín



.PONTÓN:

Piedra grande que asentada en el cauce de los regatos y riveras, en hilera con otras, sirve para pasarlos .

.Dicc.R.A.: Pontón: Puente formado de maderos o de una sola tabla.

*.Comentario: En general los estudiosos consultados coinciden en identificar **pontón** como madero, puente de madera, puente de un solo ojo,... ; únicamente E. Miguélez en el Dicc. de las Hablas Leonesas, alude a las piedras cuando define **pontonera** como fila de piedras grandes donde se pisa para vadear el río. El término **pontonera** que también J. Lamano localiza en Salamanca, no es precisamente el utilizado en Puerto Seguro donde utilizamos **pontones** y lo utilizamos como topónimo : Pontones del Barranquero, Pontones de la Fuente Carrasco... (Los primeros han desaparecido, sustituidos por un puente de tubos de cemento).*

.POSTURA:

*Cantidad de alimento que, a horas determinadas, se echa al ganado, especialmente al vacuno.
Excremento.*

.Dicc.R.A.: Registra otros muchos y distintos significados .

.Comentario: La primera definición que recogemos de este término es compartida en el argot ganadero por gran parte de Castilla y Extremadura .

.POYATA:

Cada una de las repisas que, a modo de pequeño poyo, se construían a cada lado del chupón (cañón de la chimenea) y que se utilizaban para apoyar sobre ellas los cacharros con los que se estaba cocinando.

.Dicc.R.A.: Repisa

.Comentario: Los vocabularios salmantinos consultados recogen esta palabra con el significado, más general, de poyo o repisa.

.POYO:

Pequeña plataforma situada al borde de un profundo barranco o sobre un elevado y vertical peñasal.

.Dicc.R.A.: Recoge el significado que todos conocemos como banco de piedra o asiento y otros, pero no el expuesto por nosotros.

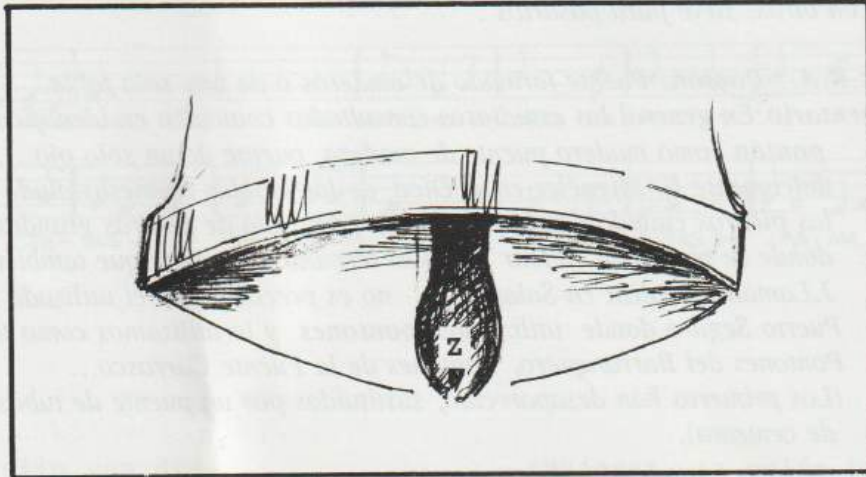
.Comentario: También utilizamos este término como topónimo: El Poyo el Aguila, El Poyo la Canal....

Agustín Hernández Hernández

* PASATIEMPOS



JEROGLIFICO



-¿Dónde hiciste la mili?

SOPA DE LETRAS

S	A	T	A	D	E	J	O	B	O
E	L	S	A	L	O	C	I	N	F
R	S	P	J	A	G	L	G	U	E
A	L	O	E	Q	J	A	I	N	S
F	E	U	R	S	I	N	O	F	I
I	I	A	C	D	T	J	G	J	P
N	D	O	M	I	N	G	O	E	E
N	I	T	J	A	A	A	O	S	L
T	G	R	U	E	S	O	P	V	A
R	A	J	O	P	Y	R	T	S	M

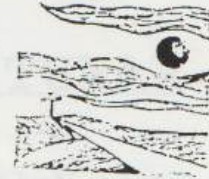
-10 nombres de varones que siguen en popularidad a los del n° 94.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

JEROGLIFICO: Haciendo el aguardiente.

SOPA DE LETRAS: Agustín, Antonio, Francisco, José, Juan, Manuel, Pedro, Sebastián, Tomás, Vicente.

Jose Ferreira Suárez



• DEFUNCIONES •

Agustín Holgado Hernández falleció en Salamanca el día 30 de Noviembre a los 80 años de edad. Fue trasladado a Puerto Seguro donde recibió sepultura. Era hijo de Vicente y Bernardina y esposo de Luisa Arroyo.

JUBILACION

José Hernández Manzano ha alcanzado la jubilación como conserje el día 31 de Enero al cumplir 61 años de edad. Reside en Barcelona y es hijo de José y María y esposo de Francisca García Hernández.

CONCENTRACIÓN

Frente a la pausa en que había quedado la concentración, ha sido expuesto al público un papel en el que se notifica que en el mes de Septiembre próximo se hará la entrega de las parcelas.

Todo hace suponer que esto será así a no ser que surjan nuevos inconvenientes.

La mayor parte de la gente lo está esperando con interés dado que muchas fincas se encuentran destapadas por lo de los caminos y otras no se pueden aprovechar como se debiera.

NOMBRES PROPIOS

Juan Luis Risueño Rodríguez ha sido nombrado Director Provincial de Sanidad y Bienestar Social de la Provincia de Salamanca. Llevaba un año como Director del hospital de Los Montalvos cuando ha recibido el nuevo nombramiento. Es hijo de Juanito y Julia y nieto de Gerardo y Anita (Buoza), y de Arsenio y Candelas.

Risueño se compromete a impulsar la construcción del centro de salud de Tejares

Juan Luis Risueño tomó posesión de la futura Territorial de Sanidad y Bienestar Social. El nuevo responsable sanitario ree prioritaria la construcción del centro de salud de Tejares.

MARIA JOSÉ PINTOR

Juan Luis Risueño —escollido por el delegado territorial y la Junta, Bienvenido Fernández Bodega, y el director provincial del Insalud, Fernando Gómez Arias— acudió ayer por primera vez al edificio de Sanidad de la Junta como jefe territorial de Sanidad y Bienestar Social.

Tras mantener un breve encuentro con los jefes de servicio, Risueño reconoció ante los medios de comunicación que considera prioritario impulsar la construcción del centro de salud de Tejares, conseguir —en estrecha colaboración con el Insalud— poner en marcha la Unidad de Cirugía Cardíaca en el Hospital Universitario y trabajar para dar el máximo rendimiento al Hospital de Los Montalvos.

Ingresados

Risueño ha dirigido en el último año el Hospital de Los Montalvos. El nuevo jefe territorial de Sanidad y Bienestar Social reconoce que le hubiera gustado alcanzar en diciembre a cifra de cien pacientes ingresados en este centro sanitario, aunque su esfuerzo ha servido para que alcance una ocupación hospitalaria de 80 enfermos, cuando el número de



Bienvenido Fernández Bodega y Fernando Gómez Arias acompañaron a Juan Luis Risueño a Sanidad

camas es de 138 sin contar con las tres alas del hospital que todavía se encuentran cerradas.

Juan Luis Risueño coincide con Gómez Arias en que es necesario que la Junta y el Insalud caminen juntas hacia una mejora de la Sanidad Pública en la provincia. En este sentido manifestó que «hay que aunar los esfuerzos de las dos administraciones».

Risueño adelantó que en este mes dos otorrinos del Hospital Clínico se van a desplazar durante una semana a Los Montalvos para realizar intervenciones con pacientes del Insalud que per-

mitan disminuir la lista de espera.

El nuevo responsable sanitario, que ha contado con el apoyo de Gómez Arias y de Fer-

comisión interinstitucional —con responsables de la Junta y el Insalud— permita que de una vez por todas ambas instituciones trabajen en la misma línea sanitaria.

Esta comisión interinstitucional comenzará a ser efectiva la próxima semana.

Con el nombramiento de Juan Luis Risueño se cierra la crisis abierta en Salamanca dentro del ámbito sanitario, después de que Gómez Arias asumiera la Dirección Provincial del Insalud y contara con las dos nuevas gerentes de hospital y Atención Primaria.

La hora de la verdad

M.J.P.

NUNCA tuvo Salamanca unos gestores sanitarios, de la Junta y el Insalud, tan bien avenidos. Gómez Arias y Risueño están obligados a entenderse en todo y a justificar con su política las últimas destituciones.

nández Bodega para asumir la Jefatura Territorial de Sanidad y Bienestar Social de la Junta, muestra también su esperanza en que la constitución de la

VINO LA MAQUINA DE TRITURAR

En el número anterior de Peña Rota comentábamos la noticia de la limpieza que se había realizado en la dehesa.

Pues bien, aunque decíamos que la máquina que había de triturar los rozos no se había presentado, tenemos que rectificar porque al fin llegó y cumplió su cometido con lo que todos aquellos montones de broza se transformaron en abono absorbible por la misma tierra.

VALLADO DE LA ERA DE ABAJO

El Ayuntamiento ha decidido vallar la era de abajo con el fin de arrendarla y conseguir, además de unos ingresos para las arcas municipales, un mejor aprovechamiento de la misma.

La finalidad propia de las eras que era la de trillar la mies ha quedado desfasada puesto que ya nadie trilla y la forma de aprovecharla que se hacía antiguamente, también, puesto que ya no quedan apenas caballerías ni vacas en los corrales, que eran las que se encargaban de comerla cuando se soltaba en la Primavera.



NAVIDADES

Llevábamos años en que no habíamos conocido unas Navidades tan frías y desapacibles como las de este año.

A la abundante lluvia que había caído durante todo el mes de Diciembre se le unió una bajada de temperaturas que hizo que aquella se constituyera en nieve y, aunque ya no son las nevadas de antaño que cubrían todo el término y duraban varios días, se llegó a cuajar pese a la humedad que tenía el suelo.

En cuanto a la gente, cada vez hay menos por estas fiestas, pues al no acompañar el tiempo, ni estar muchas de las casas acomodadas para combatir el intenso frío, hay gente que se desplaza hasta la capital para pasar estas fechas con sus hijos.

Por otro lado, ha sido abundantísima la lluvia caída, que ha originado memorables crecidas en la Rivera y en el río. Referente a estas últimas, el día quince de Diciembre Radio Nacional lanzaba un aviso indicando que el Arrabal del Puente de Ciudad Rodrigo se encontraba en estado de alerta porque se preveía un desbordamiento del río.

El campo está encharcado de agua y los manantiales bien cebados por lo que posiblemente se suavice la carencia de agua propia del verano tanto a nivel del núcleo urbano como del campo.

CAMINOS DE CONCENTRACIÓN

Han sido suspendidas temporalmente las obras de acondicionamiento de los caminos de Concentración hasta el mes de Abril debido fundamentalmente a la abundancia de lluvias que hacían muy difícil la realización del trabajo.

Están terminados los dos puentes hechos con tubos en El Barranquero y en La Fuente Carrasco así como el acceso al Puente, por el que ya se puede pasar con coche por él.

Las crecidas de la Rivera, que han cubierto los dos puentes hechos con tubos y la Puentita, así como los regatos de todo el término suponen una "prueba de fuego" para todas las obras. Esto servirá, sin duda, para que cuando vuelva la empresa descubra y rectifique todos los posibles fallos que hayan podido cometer en su construcción.

NUESTRA PORTADA

Este paraje de la Rivera, por lo inaccesible del terreno y por encontrarse resguardado en una "revuelta", resulta, como otros muchos, desconocido para el gran público portense. Está situado entre la Puentita y el Carballo justo enfrente del Picón; pero para llegar hasta él es preferible bajar la Rivera abajo o acercarse por el sendero que bajaba a un antiguo molino, que se encuentra un poquito más arriba.

De cualquier forma nos ofrece un espectáculo impresionante sobre todo cuando la Rivera viene crecida. El agua cae torrencialmente en cascada desde un desnivel de cuatro o cinco metros provocando un sonido ensordecedor y originando una amplia alfombra de espuma que se va diluyendo con la misma velocidad con que el agua se desplaza.

En cambio en el verano, se nos muestran las rocas desnudas y agrietadas quedando entre sí intersticios rebosantes de agua entre los que serpentean numerosos peces, tratando de sobrevivir a la sequía estival hasta la llegada de nuevas lluvias.

Estas "cachoneras", (que así se llaman en nuestro pueblo estos pequeños saltos de agua), marcan un hito en la fauna piscícola de la Rivera; pues resulta que cuando suben los barbos del río solamente pueden llegar hasta aquí puesto que le supone para ellos una barrera infranqueable que sólo pueden traspasar las anguilas.

De aquí para abajo se pueden pescar barbos; barbos enormes como los que he pescado yo con mi primo Teodosio, acompañados, en ocasiones, de anécdotas inolvidables.

En cambio de aquí para arriba solamente se pueden pescar los tradicionales y sabrosos jaramugos y bordallos de la Rivera.

En alguna época se pensó en dinamitar estos peñascos para permitir la subida de los barbos, pero nunca se llegó a materializar tal empresa. Quizá haya sido mejor así, conservando este bello rincón que invita a refrescarse en el Estío y enardece los ánimos en Primavera.

FOTO Y TEXTO: JOSE FERREIRA SUAREZ

Sumario

Pag.

3.-Ecos de Villar de Ciervo	Virginia Hernández Morgado
4.-Erase una vez	Elisa Espinazo Calvo
6.-Plantas medicinales-I	Juan Luis Jiménez Chicote
10.-Las enseñanzas de Don Octavio	Ernesto Muñoz Martín
11.-El tío Severiano	José Ferreira Suárez
14.-Curso de Manualidades...	Matea, Eloísa y Presen.
16.-Prensa	
18.-Una larga espera inacabada	José Manuel Carrasco Hdez.
24.-Tiempos pasados	Eloísa Hernández Manzano
25.-Aquellas fotos de entonces	Javier Peral
26.-Más libres y mejores...	Ana Plaza Garrido
28.-Ilusionismo	Juan Hernández Zamarreño
29.-Concurso de cuento y poesía	
30.-Nuestras canciones	Agustina Hernández Martín
31.-Sin perder las palabras	Agustín Hernández Hernández
32.-Pasatiempos	José Ferreira Suárez
33.-Noticiario	
37.-Nuestra Portada	



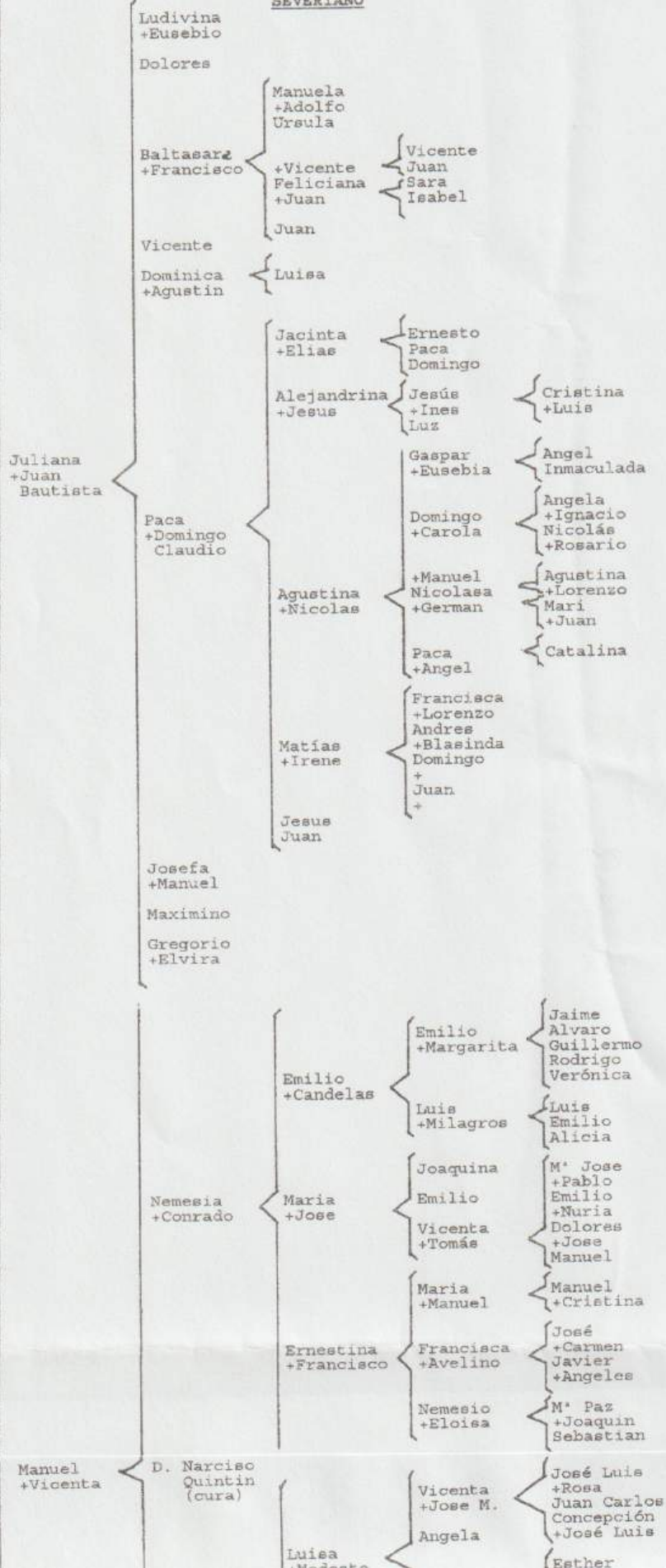
DIPUTACION
DE
SALAMANCA

Publicación subvencionada por la
Diputación de Salamanca

Imprime: KADMOS
C/Compañía, 5.
Salamanca

Depósito legal: S.667-1989

SEVERIANO



Manuel
+Vicenta

D. Narciso
Quintín
(cura)

Francisco
+Vicenta

+Agustina
Juan Manuel
+Josefa

Domingo
+Julia

Margarita
+Agustín

Baltasar
+Teófila

Luisa
+Modesto

José
+Antonia

Isabel
+Cipri

Manuel
+Ana

Agustín
+Pilar

Emilia
+Jose
Elisa

Vicenta
+Jose M.

Angela

Esther
+Victorino

Francisca
+Teodosio

Cipriano
Rosa

Jose
+Amparo

José Luis
+Rosa
Juan Carlos
Concepción
+José Luis

Esther
Luis
Javier
Concepción
+Francisco

Lourdes
+Gerardo
Javier
+Pilar
Jose A°
Miguel A.

Rosa
Angeles
Ignacio
Juan M
Carlos
Fernando

Pilar
M° José

Luisa
+Ricardo

Manuel
+Rufina

Joaquina
+Antonio

+Isabel
Domingo
Claudio
+Paca

Jacinta
+Elías

Alejandrina
+Jesús

Agustina
+Nicolás

Matías
+Irena

Jesús
Juan

Luis
+Luisa

Domingo
+Rufina

Jose
+

José
+Francisca

Isabel
+Gonzalo

Julia
+Agustín

Ernesto
Paca
Domingo

Jesús
+Inés
Luz

Gaspar
+Eusebia

Domingo
+Carola

+Manuel
Nicolasa
+German

Paca
+Angel

Francisca
+Lorenzo
Andrés
+Blasinda
Domingo
Juan

Domitila
José Manuel
+Graciela S.

Jorge Alberto
+Mónica
Silvia

Paquita
+Alfonso

Agustín
+Pilar
Quini
Isabel
+Pedro

Cristina
+Luis

Angel
Inmaculada

Angela
+Ignacio
Nicolás
+Rosario

Agustina
+Lorenzo
Mari
+Juan

Catalina

Julio
+Carmen

Dolores
+Benjamín

José
+Concepción

Teresa
+Domingo
Generoso

Carmen
+Ricardo
Julio
+Carmen
Jose
+Carmen
Dolores
Jaime

Concepción
José
Anunciación

Agustín
+
Lola
+

Espinazo
Severiano
Jacinta
Blanco

+Teresa
Gregorio
+Agustina

Francisco
+Asunción

María
+Antonio

Manuel
+Consuelo

Luis
+Paulina
Ramona

José
M^a Manuela

Francisco
(general)
+María

Luis
+Ifigenia

Ernestina

Cecilia

Julio
+Consuelo

Teresa
+Domingo
Generoso

Agustín

Pilar
+Juan

Asunción
Consuelo
+Santos

Luis
+Concha

Pilar
+Francisco

Antonio
+M^a Jesús

José

Pilar
+Maximiano

Blanca
Pura

Carmen
+Agustín
Celso

+Angeles
Gonzalo

+M^a Luisa
Agustina

+Luis

+

Luis
+Ernestina

Enrique
+Francisca

Ernestina
+Luis

Agustín
+
Lola
+

Emilio
+Isabel
Ana
+Juan
Amparo
José María
Luis

Corina
Pilar
Celso

Francisco
+Carmen
Pilar
+Cesar
M^a Luisa
+Ramón
M^a Carmen
+José Luis
M^a Jesús
Javier

Antonio
+María
M^a Jesús
+Juan Jesús
José
+Rosa
Luis
+Carmen
Carlos
+Victoria
Jaime
Pilar

José Manuel
+Jesusa
M^a del Mar
Maximiano

Celso
+

Consuelo
+José
M^a Luisa
+Juan

M^a Consuelo
+José
M^a Luisa
+Juan

Octavio
+Emiliana

Juan

Griselda
+Joaquín

Narciso
+Sofía

Luis

Jorge
+Francisca

Juan A^o
+Elvira
Isabel
Jorge
Jesús

Isabel

Joaquín
Octavio
Felisa
Concepcion
+Lorenzo
Carmen
+Mariano
Tomás

Adela
+Froilan

Agustina
+
Bernabé
+

Agustín
+

Carmen
+Antonio
Concepción

+Luis
Manuel

Teodosio
+Francisca
Melchor
+María
Vicenta
+Victor
Coronada
+Cesar

Adela
Irma
Wilfrido
Antonio

+Luis
Isabel
+Juan

Praxedes

Praxedes

Isabel
+Juan

Jorge
+Francisca

Juan A°
+Elvira
Isabel
Jorge
Jesús

Isabel
+Sebastian

Praxedes
+Vidal

Praxedes
+Antonio

Nicasio
+Placeres

José Manuel
+Gregoria

María
+Justo
José
+
Josefa
+
Pilar
+

Paulina

María
+Emilio

Emilio
+

José
+Vicenta

Faustino

Cristobalina
+Bonifacio

Josefa
Esperanza
+Felipe
Francisca
+Dario

Esperanza
+

Calisto
+Bonifacia

Aurora
+Evelio

José
+Josefa

Agustín
+Dolores

Dolores
José Agurtín
Antonio

Bonifacia
+Manuel

Aurora
+Vitoriano

Pilar
Carlos

Nemesia
+Julio

M° Luz
+Francisco
Ana Julia
Aurora
+Máximo
Javier

Agustín
+Angela

José
+Benita

M° Carmen
Susana
José Agustín
Angel

Angel
+Agustina

Ana Belén
Beatriz

+Joaquina
Abelardo
+Amadora

Julia
+Avelino

Avelino
+Francisca

José
+carmen
Javier
+

Estrella

Angel
+Teresa

Agustín
+Milagros

Angel
Fernando
Ana

+Eusebio
Cristina

Mayta
Benjamín

Agustín
+María

Modesta
+José

Conrada
+Antonio
Pe

Maruja
+Felix

María

Iluminada
+Manuel

Fe
+Jacques
José Luis
+Dominique

+Vicente
Manuela
Serafín

+Ignacio
Francisca
+Agustín

Antonio
+Angela
Vicenta
+Ernesto

Elena
José Ignacio

+Antonia
Laurentino
+Joaquina

Nicolás
+M° Manuela

Agustín
+Rosina
Fátima

Ana
Elisa
Fernando

Toña
+Manolo

Joaquín
+Flor

Raul
Lourdes
Yolanda
Joaquín

Angela
+Pedro

Angela
Beatriz

Manuel
+Maribel

Sandra

+Silvia
Manuel
+Josefina

Bárbara
Ignacio

María
+Francisco

María
+Jesús
Leoncio

Angela
+Jesús

Angel
+Antonia
Jesús
+María
Socorro
+Rafael
Jose Luis
+M° Luisa
M° Luisa
+Luis

Leoncio
+Presen

M° Luisa
Julia

José

Juan
+Catalina

Enrique
Carlos
Gemma

